

Toda la correspondencia al Director.
Precios de anuncios, según tarifa.
Prohibida la reproducción de originales excepto consignándose su procedencia. No se devuelven éstos, ni se mantiene correspondencia acerca de los mismos.
Redacción y Administración: San Agustín, 1.—Teléfono, 3
APARECE LOS SÁBADOS
Administrador: M. Justo Hernández.
Suscripciones: Un mes, 0'50 ptas.—Un año, 5 pesetas

La Tierra Hidalga

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Literatura, Ciencias, Arte, Crítica, Informaciones

AÑO I-NUM. 3

NUMERO SUELTO: DIEZ CENTIMOS

Director: MANUEL CAMACHO BENEYTEZ

ALMAGRO 7 ABRIL DE 1923

Redactor Jefe: DAVID RAYO

PARA LOS CAMPESINOS

VOZ DE ALERTA

Hasta hace poco, sólo de los terrenos de secano veíamos huir azorado, al campesino, abandonando sus tranquilas aldeas; obsesionado por jornales espléndidos y una vida relativamente regada, en una desoladora encerrarse en esos grandes centros de población, en esos burgos insanos, donde será víctima prematura de su fatal desvarío; nunca habíamos visto que los campesinos de ricas y feraces comarcas, abandonarían la vida campestre y se ilusionaran por el cambio de postura que un día será irremisiblemente sudario amargo de su bienestar tradicional. Pero se acercan momentos de prueba para todos; los labriegos de ricas y pobres comarcas van sintiendo que les mina el terreno que pisan y que hasta ahora fecundaban con su sudor y consagraban diariamente con sus nobles esfuerzos.

«Todos los moralistas sinceros,—escribe Ricaldone—, todos los economistas sensatos, están acordes en afirmar que el abandono de la vida campestre y la deserción de los campos, son el más tremendo azote de las sociedades modernas, el verdadero peligro que amenaza a la vez la producción de la pública riqueza, la vida social, el seno del hogar, la seguridad nacional, y por lo mismo, el bienestar del individuo y los verdaderos manantiales de grandeza y nobleza de un pueblo».

Pero no es posible continuar por la moderna pendiente inclinata; el agricultor, el aparcerero, el colono y obrero del campo, están en estos instantes completamente desamparados; los Gobiernos sólo saben cargarles impuestos y gabelas, sin preocuparse de mejorarles la situación, abriendo mercados nuevos y evitando con mano dura se les explote intencionalmente por todo el mundo; los profesionales de la política insana, se han enseñoreado del campo, engañan al infeliz labrador y le obligan, abusando de su buena fe y desorganización social, a que les siga de grado o por fuerza, como esclavo vil. Si quisiéramos juntar en el papel unos cuantos cuadros para que sirvieran de muestra, de los incontables que a dia-

rio se suceden, los moradores de las grandes ciudades se horrorizarían o lo pondrían en tela de juicio; los directores de muchas organizaciones agrarias españolas, que tan gran bien producían al pueblo campesino con sus trabajos de propaganda, organización, cooperación y mutualidades, unos, se han dejado querer por los profesionales de la política, otros, más avisados, han torcido los fines de las mismas, soslayando miserables platos de lentejas y llenando los rostros de rubor a la casi totalidad de los elementos directores de las Asociaciones campesinas, los cuales, antes que dar un escandaloso y aumentar los males de los moradores del agro, se retiran, asqueados, a sus hogares a llorar tanta desventura.

¡Pobre campesino! Tu inocencia, tu sencillez, tu buen corazón, tus nobles sentimientos, no te dejan ver la importancia que tienes en la economía de nuestra desventurada Patria; ¿qué sería de los que mangonean—como una profesión—los Munticipios; qué, de los que de tí se mofan socarronamente; qué, de tantos y tantos parásitos, si por unos días, unos meses o unos años... os pusierais en contacto de codos, os inteligenciárais, os unierais de verdad los de vuestra honrada profesión con elementos vuestros, sanos, morales, activos y desligados de insanas aspiraciones de medro personal?

¿Y puede ser esto... claro que sí...; querer es poder. ¡Cuántos que hoy se enriquecen a costa de vuestra ignorancia o de vuestra división, caerían como falsos y despreciables idolillos! ¡Cuánto progresaría entonces vuestra agricultura! ¡Cómo os admirarían desde las más lejanas regiones, donde con tanta fruición saborean los ricos productos del agro español. ¡Pobre labrador! sólo, desatendido en sus justas demandas, perseguido, despreciado, injuriado, ridiculizado, explotado... ¿Cuándo te bastarás a tí mismo por la sindicación profesional que engendra hombres especializados y de fe? ¡Cuándo!

J. GARCÍA SUÑER.

Puebla del Duc (Valencia) 27-IV-1923

CRÓNICA

La Tierra madre

Ya han abierto los botones cuajados de los almendros... Como copas nevadas se desmayan sus ramas, en la pereza de la tarde gloriosa... Las besanas que crían los trigos espesos, se llenan de margaritas silvestres, de gotas sangrientas y amarillas, policromadas sobre el verde intenso de la sembradura. Los zarzales de las bardas, abrumados de moras, ofrecen su carga madura a las bandadas de tórdos que revolotean voraces... Se arrullan las palomas mimosas, despliegan su vuelo blando sobre el azul purísimo, tornan gallardas en serpentina velozes y ondulantes.

...del monte en la ladera

por mi mano sembrado tengo un huerto...»

¿Revientan ya los brotes de los parrales, su dulce savia desbordada? Han formado su nido tibio, los zorzales que picotean en las bardas? ¿Se arrullan amorosamente las parejas de tórtolas enceladas? El egregio agustino, que ha venido de la gloriosa ciudad, atormentado por una traducción sabrosa de «El Cantar de los cantares» hasta su retiro

de «La Flecha», contempla la campiña surcada por la linfa de plata del Tormes susurrante... Desde la azotea de la huerta, libre «del mundanal ruido», Fray Luis contempla las púas gallardas de las catedrales salmantinas, brillando al sol con una opulencia dorada de eternidad y de grandeza... Un rayo vivísimo, asaetea la plateresca fachada de la Universidad, tallada como una fina randa de encaje sobre la piedra blanda. Y Fray Luis piensa unos instantes, en su cátedra de Humanidades, en aquel recinto inmortal y eterno, en aquellos estudiantes sopistas y picaros que a la misma hora estarán en la ciudad diciendo madrigales en las rejas tupidas o comprando el secreto galante de La Celestina...

Y el noble agustino que acaba de llegar de la ciudad por la calzada frontera al cauce perfumado del Tormes y que deja en su celda, fresca todavía, la tinta de «Los Nombres de Cristo», ha cogido su podadera y humilde y afanoso se encorva sobre la tierra madre, muelle los lomos de los bancales de su huerta, sacia la sed de las macetas de sus rosas fragantes y vigila la parición de sus melocotoneros dulces y de sus guindos abrumados de rosarios de fruta, y sus parrales que rezuman la miel en sus ra-

cimos dorados y las zarzamosas y los perales... Y sudoroso y anhelante, henchida su alma de paz y de silencio, cuando su frero noble y egregio ha contemplado después, el hervidero humano que lucha y se agita en la colmena de la ciudad, con un moscardoneo de rabia, Fray Luis ha repetido sus rimas eternas y profundas...

...la del que huye el mundanal ruido, y sigue la escondida senda, por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido...!

Y huye del mundanal ruido...? ¿Tenía razón Fray Luis? ¿Merece la pena de afanarse, con doloridas emociones, esta vida disparatada y absurda, este ajetreo y este trepidar continuo por un afán diario y por una ambición eterna que se nos escapa y que nos huye...?

Pero han brotado los almendros. Luminosos y nítidos, radian sus ramas nevadas en la pura limpieza de la tarde voluptuosa... Se arrullan las tórtolas y se encuelan las palomas... Cantan los ruiseñores sus himnos triunfales, en los olmos plateados de la alameda... Canta el agua, rompiendo el cristal de su corriente en las aceñas de los remansos... Y canta la campiña toda—con mil ruidos discordes y misteriosos—al presentimiento de la primavera propinqua... La Tierra madre, siente como un estremecimiento de creación y fecundidad... Hasta en los mismos cipreses del campamento solitario, se ríen a carcajadas las bandadas de tórdos que han hecho sus nidos, tibios y calientes, para proseguir la eterna renovación de la Vida y del Amor...

DAVID RAYO

CON MOTIVO DE UN CONCIERTO

POR LA MUSICA CLASICA ESPAÑOLA

Porque me atrae la música española, acudí al concierto que tuvo efecto en Daimiel el treinta y uno del pasado, por la Banda del 75 de línea, oyendo con mucho deleite la «Obertura en sí bemol» del joven compositor manchego José Martín; en ella lucen verdaderos alardes de técnica musical incomparable, de inspiración delicada y embriagadora; es el primer tiempo de la misma, un Andante sugestivo y majestuoso, que hace pensar en otras obras maestras de la creación musical humana; todo en él, es belleza, colorido, divinidad... El Allegro Moderato, el segundo tiempo, tiene una instrumentación grandiosa, digna de un músico de altos vuelos; en él se

demuestra y se patentiza la familiaridad del autor con todas las reglas de la técnica musical. Si en el primero se nos presenta con una inspiración privilegiada, en este segundo se nos revela como un técnico notabilísimo. Y lo mismo podríamos decir de los otros tiempos que siguen; un Moderato cálido y hermoso y un Allegro brioso y de gran efecto musical, con frases delicadas y fogosas que forman un conjunto que se oye con un gusto agradabilísimo y digno del mayor encomio.

Faia, Turina, Chavarrí, Arregui, Guridi, Martín y tantos y tantos como lucháis por el resurgimiento de la música española, no cejéis en vuestro noble empeño, seguid adelante el camino que os habéis trazado, haced mucho y bueno, puesto que podéis, por el Arte musical y por la música ibérica. Os lo pide de corazón el más ferviente devoto del Arte puro y autóctono español; os lo pide la misma música; os lo pide la Patria que tiene derecho a exigir os vuestras hermosas producciones, que al honraros, la honran a ella. Que se acabe la invasión musical extranjera. Ya es hora de que se convierta este país de importador musical, en exportador del hermoso Arte que supo inmortalizar el glorioso y eterno Albéniz...
LUIS BUADES ROCA.

NUESTROS COLABORADORES



D. ANTONIO AGUADO MARINONI

UNO DE NUESTROS MÁS SÓLIDOS Y POSITIVOS PRESTIGIOS MÉDICOS, SECRETARIO DEL INSTITUTO DE MEDICINA SOCIAL, PUBLICISTA NOTABLE, MIEMBRO DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA Y PROFESOR DEL COLEGIO ELECTRO-MÉDICO DE MADRID, QUE CON SU MAGNÍFICO CONSULTORIO INSTALADO EN VALDEPEÑAS, HONRA MUY ALTAMENTE A LA MANCHA.



EL SEÑOR

D. David Ruiz de León Serrano

Falleció en la ciudad de Almagro el día 27 de Marzo de 1923

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus hermanos, D. Manuel y D.^a Feliciano; hermano político, D. Máximo Giménez Plaza; su ahijada, María García; primos y demás familia,

Ruegan a sus amistades, se sirvan encomendar a Dios el alma del difunto y asistir al funeral que en su sufragio, se celebrará el nueve del actual, a las nueve horas, en la Parroquia de San Bartolomé.

Por expresa disposición del finado, no se reparten esquelas.

PAJARITAS DE PAPEL

EN PLENO PERIODO

MOTIVOS ELECTORALES

¡Próceres sesudos, varones de pro, que aspiráis al «cargo» de legislador! Si queréis que «el Pueblo», sin vacilación, os otorgue al punto tan preciada don, no le déis la «coba», mintiéndole amor, con vanas promesas de afán protector, que luego se quedan en «conversación», pues, tan escamado se encuentra, que no hace caso alguno de tal sugestión... Hoy día, tan sólo gana al elector, quien abre su bolsa sin contemplación, y derrocha pródigo, sin tón y sin són, el metal precioso que hay en su interior...

¡Ya han dado el decreto de disolución! La lucha comienza con saña feroz, pero será el triunfo, según creo yo, del que, afortunado, tenga a su favor, el «valioso» apoyo de Gobernación... Este es, caballeros, mi humilde opinión, y si me equivoco (que creo que no) les concedo a ustedes autorización, para que me llamen «¡percebe!», «¡melón!», «¡otra sustanciosa calificación!...»

TOMÁS ALMODÓVAR

Fuera de los originales pertenecientes a los redactores y colaboradores de LA TIERRA HIDALGA, no se admitirá ninguno otro sin ser solicitado expresamente.